

Martínez C, José Luis (editor) 2000. *Los discursos sobre los otros. (Una aproximación metodológica interdisciplinaria)*. Santiago de Chile, Ediciones Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile. 232 p.

El libro contiene una presentación, siete artículos y una noticia sobre los autores. Básicamente todos los textos pueden ser inscriptos en la línea de los “*cultural studies*”, aunque la formación de sus autores proviene básicamente de la Historia, la Etnohistoria y la Antropología. Todos los autores integraron un Taller de Análisis del Discurso realizado en el seno de la Maestría de Etnohistoria de la Universidad de Chile. El libro puede convertirse en un excelente manual para el análisis de distintos tipos de documentos, ya sea de historia colonial y nacional, como de la producción literaria de las comunidades indígenas.

El primer artículo, firmado por José Luis Martínez, “Documentos y discursos. Una Reflexión desde la Etnohistoria” ofrece una puesta al día sobre la aproximación entre la Antropología y la Historia mediante un recorrido de los principales referentes de la disciplina en los estudios andinos. Martínez señala los problemas metodológicos que plantea el análisis de los discursos contenidos en los documentos, básicamente aquellos que se vinculan con la recuperación de las voces filtradas o acalladas de los nativos americanos. Ese recorrido histórico marca la importancia que tuvo el paso de los estudios de “el inkario” a los estudios de “lo andino” y cómo esto se vincula, también, con el discurso del investigador moderno; o sea, con nuestro propio discurso, con nuestras formas de aproximación y trasmisión del conocimiento que recuperamos en crónicas y documentos coloniales.

El siguiente artículo, de Nelson Martínez Berríos, se titula “Las crónicas hispanas y las voces del otro”. Es tal vez uno de los que más me ha interesado y el que puede resultar más útil para entrenar a nuestros estudiantes. Plantea interesantes reflexiones sobre problemas teóricos y metodológicos de la Etnohistoria en general y del abordaje de las crónicas en particular. Hay un fino tratamiento del análisis del lenguaje colonial, del uso de la memoria histórica, de las periodizaciones y de los mito-historia que contienen las crónicas. Se preocupa por establecer desde dónde escribe un autor y cómo se ubica frente a la realidad para transmitir un relato. Presta atención a “lo visto y lo oído”, a la intertextualidad del discurso, a la relación entre oralidad y escritura, a las estructuras formales que organizan la presentación de una crónica, a lo cierto y lo incierto. Particularmente interesante es su análisis sobre los esfuerzos de los cronistas por dramatizar ciertas situaciones y estructurar diálogos, algo sustancial por ejemplo, en el caso de las crónicas sobre las guerras civiles donde este último aspecto ha tenido un peso notable.

“Memoria y presencia inka en la letra hispana” de Rodrigo Lazo C. aborda el problema de la recuperación del pasado inca a través de los diferentes tipos de testimonios. La manipulación de las *panacas* cuzqueñas, los medios de transmisión de la memoria oral, las dramatizaciones y distintas formas narrativas que condicionan no solo el conocimiento sobre el proceso histórico sino, particularmente, como lo desarrolla el autor, aquellos aspectos vinculados con las cosmovisiones, el contexto mítico o la matriz estructural de la sociedad que regula la vida simbólica, ritual y social. Como en casi todos los artículos se observa en este caso una fuerte influencia de los estudios culturales por la bibliografía que citada. En particular los dos últimos artículos comentados muestran una clara vinculación con líneas de investigación y enfoques culturales.

Viviana Gallardo P. aborda el tema de la mujer en las crónicas hispanas “¿Mujer indígena o discurso español? Una propuesta metodológica para el análisis de las crónicas hispanas”. Sobre la base de principios metodológicos generales la autora se ocupa de buscar la forma de tratamiento de la mujer indígena en las crónicas que relatan la conquista de Chile. Con acierto señala que el tratamiento de la mujer indígena no deja de compartir los mismos estigmas que sus contemporáneas de otras regiones del mundo. El texto se dispersa un poco con observaciones generales sobre discursos que abordan otros temas no vinculados con la mujer, por lo que por momentos pierde un poco de consistencia.

“Voces, discursos e identidades coloniales en los Andes del siglo XVI” nuevamente José Luis Martínez nos introduce de lleno, como el título lo enuncia, en el problema de las identidades étnicas y culturales. Centrando su análisis sobre un texto del Virrey Toledo acerca de Martín García de Loyola y su papel en la conquista de Vilcabamba, Martínez va desmontando no sólo la intertextualidad del mismo sino la superposición de autorías que el mencionado texto revela. Descubre las metáforas que encierran las referencias a la epopeya de la conquista y que las justifican. Toledo debe explicar los motivos por los cuales decidió el ajusticiamiento de Túpac Amaru y debe encuadrarlo dentro de su política general, desde lo pragmático y desde lo ideológico. En la misma línea que Nelson Martínez Berriós, José Luis Martínez insiste en que se debe prestar atención a los desplazamientos de la oralidad a la escritura y a las formas narrativas que adquieren estos desplazamientos. Con respecto al tratamiento del “indio”, Martínez afirma que solo muy tardíamente aparece en los Andes esta categoría abarcativa que diluye identidades étnicas. Sin embargo, en esto difiere con el autor. Creo que “indio” como categoría nace prácticamente con el descubrimiento de América y que depende del contexto discursivo, de los conocimientos de cada autor sobre una realidad específica y de los objetivos a los que se destina cada texto, la necesidad de recurrir a los etnónimos o de hacer referencias generales a esa macro identidad, a esa identidad “universal americana” que fue denominada “indio”. Muchísimos documentos tempranos coloniales así lo atestiguan, también para los Andes.

Rolf Foester G. nos introduce en la poesía mapuche con su artículo “La narro-poética mapuche y sus procesos de re-etnificación. Una aproximación”. Es el único antropólogo de formación y se preocupa por procesos contemporáneos. Este texto es el que más tributa a la tradición del análisis literario que inauguraran los estudios culturales.

El interés radica en descubrir la existencia de poetas mapuches “cultos” que intervienen, desde la narrativa y la poética, para revitalizar la constante construcción de identidades de la que somos testigos en estos últimos años.

Finalmente, la colonia tardía aparece de la mano del artículo de León Solís en “La construcción del orden social oligárquico en Chile Colonial: la creación del cuerpo de dragones, 1758”. Sin duda, el orden oligárquico sólo puede construirse por oposición a la existencia de una plebe urbana que era preciso controlar. La “plebe” urbana o la “canalla” urbana aparecen así mencionadas en los documentos de la época. La modernidad borbónica no estaba dispuesta a tolerarla. Para ello era necesario reforzar los privilegios de aquellos que se distanciaban de esas nubes de mestizos, criollos y mulatos que alteraban la tranquilidad pública. La creación del cuerpo de dragones para controlar a la plebe le permite a León Solís analizar los discursos que contraponen fuertemente la existencia de esta población, visualizada como peligrosa, con la necesidad de reforzar la noción de diferencia construyendo un nuevo perfil para la oligarquía colonial de la época borbónica.

Como en todo libro colectivo hay diferencias en la calidad de los artículos pero, en este caso, el hecho de haber participado de un Taller que convocó a todos los autores, les ha permitido sostener una base teórica y metodológica uniforme que matiza esas diferencias. Cada autor ha seguido líneas coherentes de argumentación lo que permite disponer de un mapa general de los problemas metodológicos más urgente en relación con el análisis del discurso en todo tipo de textos, tales como: crónicas, documentos administrativos, cartas, memoriales y otros, e incluso se nos aproxima a la poética mapuche contemporánea.

ANA MARÍA LORANDI